

RESUMEN VII Encuentro Empresarial Iberoamericano 2011

(ASUNCIÓN, PARAGUAY, 27-28 DE OCTUBRE)

LAS CONDICIONES PARA EL CRECIMIENTO DE AMÉRICA LATINA EN EL NUEVO ENTORNO

A continuación, se presentan las conclusiones y propuestas destiladas por la Secretaría General Iberoamericana a partir de las ponencias y discusiones del VII Encuentro Empresarial Iberoamericano.

Las inversiones en infraestructura durante la bonanza económica

1. Los Encuentros Empresariales celebrados desde 2005 han insistido en que el desarrollo de las infraestructuras está muy por debajo de los niveles óptimos, habiendo caído la inversión en los últimos años a pesar de la bonanza económica. En respuesta a esta preocupación, la Secretaría General Iberoamericana solicitó a la CAF un diagnóstico de las infraestructuras en América Latina que ha sido presentado en este VII Encuentro Empresarial.
2. Si bien no hay un indicador único que pueda reflejar la situación de todos los sectores de la infraestructura, los índices disponibles muestran que el desempeño de América Latina comparado con otras regiones es débil, solo supera a África. La situación es muy diversa por sectores y países, pero se puede afirmar que la situación es mejor en las telecomunicaciones, la energía eléctrica y los puertos y peor en el agua y saneamiento y en varios modos de transporte.
3. Los análisis existentes sobre las necesidades de infraestructura para recuperar el rezago que tiene la Región y acompañar un proceso de crecimiento sostenido, indican que será preciso un nivel de inversión del orden del 5% del PIB durante los próximos años, lo que significa una inversión anual de entre 200 y 250 miles de millones de dólares. Ese nivel de inversión es un 50% superior al actual, que es a su vez considerablemente mayor que el que existía a comienzos de la década. Ni el sector público ni el sector privado por sí solos podrían asegurar los recursos para estas necesidades; se requieren ambas fuentes, incluso en los últimos años que la mejor situación económica de la región ha generado abundantes recursos fiscales.
4. Se recomienda una acción coordinada de los gobiernos para prestar atención a ciertas debilidades y carencias que frenan el desarrollo de las infraestructuras, aun disponiendo de los recursos financieros. Entre las más relevantes caben destacar las siguientes:
 - a) La falta de planificación estratégica de las infraestructuras
 - b) La escasa atención que generalmente se presta al mantenimiento
 - c) La poca capacidad para estructurar proyectos y coordinar actores, en especial los proyectos que se ejecutan con participación privada o requieren la interacción de diversas jurisdicciones y
 - d) La ausencia de políticas para incentivar el mejor uso de la infraestructura, es decir la falta de incentivos para el uso eficiente de los recursos y evitar el despilfarro, en particular en el sector energético y en el sector de agua.

En este sentido, se expresó la necesidad de promover un diálogo práctico, sobre las bases de las realidades y no de planteamientos ideológicos, para lograr el consenso técnico-económico y político que permita la ejecución de las infraestructuras que necesitan la región para su desarrollo.

La gestión de los riesgos: los precios de las materias primas, la inflación y los movimientos de capital

5. El consenso general es que el crecimiento continuará en América Latina. Según las previsiones del FMI superará 4½% en 2011, para volver al 4% en 2012. La expansión está siendo muy fuerte en América del Sur, donde los elevados precios de las materias primas y las favorables condiciones de financiamiento externo están alimentando la demanda interna. Si bien la recuperación de América Central y el Caribe continúa limitada por la vinculación con el ciclo de la anémica economía estadounidense, existen ciertos indicios de que la actividad está creciendo. En América del Sur están apareciendo los primeros indicios de sobrecalentamiento: la inflación está en alza, los déficits en cuenta corriente están aumentando, y el crédito y los precios de los activos están creciendo con rapidez.

6. Cabe resaltar tres sombras en la consolidación del crecimiento de América Latina. Primero, la ausencia de una solución a las tensiones de la deuda soberana y de los bancos en Europa podría debilitar aún más la confianza y las condiciones de los mercados mundiales de crédito, lo que tendría efectos de contagio en los mercados emergentes. Segundo, un ajuste fiscal en EE. UU. demasiado intenso tendría impacto sobre el crecimiento. Tercero, una fuerte desaceleración en Asia provocada, por ejemplo, por una recesión en las economías avanzadas podría afectar a los precios de las materias primas, lo que tendría efectos negativos en los países exportadores de éstas de América Latina.

7. América Latina es hoy tan dependiente de las materias primas como hace 40 años y sus precios son muy sensibles al crecimiento mundial. Por lo tanto, la región es muy vulnerable a una desaceleración económica mundial. Dado que los países con tipos de cambio flexible y que mantienen balances fiscales y externos saludables durante la fase alta del ciclo de las materias primas muestran un mejor desempeño, se subraya la importancia de recomponer los márgenes de los balances externos y fiscales para hacer frente al riesgo de una caída de los precios de las materias primas. Por otro lado, se destacó la necesidad de que la región emprenda políticas que le permitan diversificar su estructura productiva, aprovechando de este modo el ciclo de crecimiento para disminuir su vulnerabilidad a la volatilidad internacional.

8. Los participantes insistieron en la importancia que tiene, en el corto plazo, para la consolidación del crecimiento de América Latina, una pronta solución a las tensiones de la deuda soberana y de los bancos en Europa. Por tanto, consideraron que los países de la región deben contribuir activamente a apoyar una posición conjunta en las instituciones multilaterales de crédito y en las reuniones del G-20.

La sostenibilidad del comercio y la inversión entre Iberoamérica y China

9. China se ha convertido en el segundo socio comercial de América Latina y el volumen comercial bilateral alcanzó, en 2010, 183.067 millones de dólares, mostrando un crecimiento interanual del 50 %. Las exportaciones chinas hacia América Latina consistieron fundamentalmente en productos mecánicos, electrónicos y de alta tecnología (80 % del total); en tanto, las mercancías de los sectores de energía, minería y

agricultura de América Latina constituyeron el 63 % del total de las importaciones de esa región. El mismo año, las inversiones directas de China en América Latina llegaron a 15.000 millones de dólares, lo que convirtió al país asiático en el tercer mayor inversionista del continente.

10. Los países latinoamericanos productores de materias primas y alimentos se ven beneficiados con el boom chino, manifestado en el aumento del precio de las materias primas y el petróleo, que da por resultado saldos positivos en las balanzas comerciales. Sin embargo, los países productores de manufacturas que no disponen de materias primas abundantes tienen impactos negativos. Sin duda una estrategia de cooperación con China debe contemplar la dura competencia que va a sufrir la industria de las manufacturas de gran consumo de América Latina enfrentada a una producción de tecnología asequible para los países de Asia y con una mano de obra más barata. Indicaron que las respuestas tienen que estructurarse en torno a políticas públicas de apoyo a la innovación y el valor agregado, las alianzas público-privadas, la mayor integración de las PYMES en cadenas de valor y el cumplimiento de todos los participantes de las reglas de la Organización Mundial del Comercio. Consecuentemente se insistió en que los países deben encontrar un lugar en el despegue chino y aprovecharlo, adaptándolo a las necesidades y condicionalidades de cada país en particular.

11. Se señaló preocupación sobre el impacto que puede tener sobre la estructura productiva de los países de la región el perfil del intercambio comercial con China. En este sentido se planteó la necesidad de coordinar políticamente las respuestas frente al desafío que implica China en materia de inversión y comercio, para evitar que las economías iberoamericanas se reduzcan a simples proveedores de *comodities* y consumidores de bienes tecnológicos de alto valor agregado.

12. Considerando las relaciones Iberoamérica-China, se sugirieron tres caminos de cooperación a ser explorados en los que se refiere a la inversión directa. Primero, empresas conformadas por inversores de los tres vértices para atender la construcción y gestión de las infraestructuras en América Latina y en Asia. Los inversores españoles pueden ofrecer a los países asiáticos su experiencia inversora en los sectores de infraestructura de América Latina, mientras que los inversores de la región ofrecen una mayor aceptación social de las empresas privadas gestoras de la infraestructura. Segundo, el desarrollo de empresas mixtas que invirtiendo en América Latina satisfagan la enorme demanda de materias primas y de servicios de turismo. Tercero, empresas mixtas localizadas en la península ibérica para configurar una plataforma privilegiada a través de la cual Asia y América Latina aumenten el comercio con la Unión Europea.

El desafío de la competitividad y las reformas fiscales

13. Muchos gobiernos de la región han identificado tres áreas prioritarias para invertir recursos adicionales por su potencial contribución al incremento de la competitividad y la inclusión social: educación, infraestructura e innovación. Tal propósito requiere de reformas fiscales que garanticen la obtención de los recursos fiscales suficientes para la aplicación de tales políticas. No obstante, el aumento de los ingresos tiene que ir acompañado de una mejora en la efectividad, transparencia y eficiencia del gasto público.

14. En lo que se refiere a los ingresos, si bien existe una gran heterogeneidad entre países, la brecha de financiamiento fiscal es aún significativa, la carga fiscal es reducida, la estructura está sesgada hacia impuestos no progresivos, y los niveles de incumplimiento son enormes. Cabe destacar que el tratamiento que el impuesto de sociedades de muchos países da a las inversiones en general, y a las inversiones financiadas con fondos propios

en particular, es una preocupación para la mayor parte de los asistentes. Tal tratamiento incentiva el apalancamiento empresarial y frena las inversiones de aquellas empresas menos endeudadas que son las que tienen mayor capacidad de crecimiento. Una prioridad de las reformas fiscales debería de ser la ampliación de las bases impositivas sobre la renta de las personas físicas y las sociedades, reduciendo la evasión, la elusión y las exenciones, y reforzar la capacidad de la administración tributaria. En ese sentido, se sugirió la necesidad de disponer de una base de datos de la propiedad inmobiliaria para gestionar los impuestos asociados a esta propiedad.

15. La región necesita reforzar los sistemas para mejorar la efectividad del gasto, tales como la preparación de los presupuestos, la rendición transparente de las cuentas, los mecanismos de evaluación de políticas y programas, y los sistemas de inversión pública. El desarrollo de un cuerpo de funcionarios profesionales bien formados permitiría avanzar en esta tarea.

16. La mayor efectividad de gasto y la suficiencia de los ingresos públicos facilitaría que los ciudadanos recuperaran la confianza en la actividad fiscal y presupuestaria de los estados. Por ello, las reformas fiscales y presupuestarias podrían articularse dentro de pactos fiscales y sociales que refuercen la confianza entre ciudadanos y Estado. El papel de los parlamentos en estos acuerdos es fundamental por su capacidad de aprobar las políticas públicas, de velar por su apropiada articulación con los presupuestos y de negociar y aprobar las reformas tributarias.

La Secretaría General Iberoamericana se propone

Informar del VII Encuentro Empresarial Iberoamericano y de estas conclusiones a la XXI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno y solicitar de estos que autoricen incluir en el programa de trabajo de la SEGIB las siguientes iniciativas:

- Los programas y actividades para aumentar la productividad de las economías de América Latina, insistiendo en el desarrollo y la eficiencia de las infraestructuras, para lo cual promoverá el desarrollo de indicadores sobre los avances en las infraestructuras.
- Diálogos entre China, Latinoamérica y la Península Ibérica para promover una cooperación que posibilite aprovechar las oportunidades que ofrece el crecimiento chino, minimizando su impacto negativo sobre las estructuras productivas, y en particular, para buscar fórmulas que eliminen el rezago de las infraestructuras en América Latina y apoyen la financiación del crecimiento de la Península Ibérica.
- Trabajar junto con otras instituciones de la región para identificar las distorsiones más relevantes del impuesto de sociedades en los distintos países y preparar un conjunto de buenas prácticas para evitar distorsiones, promover la inversión y asegurar una estructura financiera sostenible.
- Promover que los países iberoamericanos participantes en la reunión de noviembre del G-20 trasladen e incorporen en sus conclusiones la importancia de apoyar una solución coordinada a la crisis de la Unión Europea por el fuerte impacto sobre el crecimiento mundial.